

MINIMIZADAS Y TRAICIONADAS

Encuentro con mujeres mexicanas
por Inge Ruth Marcus¹⁾

I. Observaciones preliminares - mujeres mexicanas y machismo

La situación de las mujeres mexicanas es en primera instancia el reverso de la medalla del machismo mexicano. Este ejerce su influencia en todos los aspectos de la vida, determina las normas y los valores de todas las capas sociales y establece las reglas de relación tanto de los hombres con las mujeres como de los hombres y las mujeres entre sí. El fenómeno de mayor importancia y trascendencia del machismo mexicano es la convivencia de los hombres con diversas mujeres. Esto, si bien está prohibido legalmente y abiertamente es rechazado por la sociedad, es sin embargo tolerado comúnmente también. Como además los hombres mexicanos que viven en "poligamia", en su aplastante mayoría, no se hacen responsables de las consecuencias de esta forma de vida, no se puede hablar aquí de poligamia propiamente dicha.

El tipo de convivencia de hombres con diversas mujeres es determinado de manera específicamente diferenciada por capas sociales: Mientras que en la gran burguesía (que significa aprox. el 5 % de la población total) es común mantener "casas chicas", entre los pequeño-burgueses (aprox. 15 %) y trabajadores (aprox. 30 %) las mujeres tienen que contribuir a la manutención de las familias. Finalmente entre ~~los trabajadores eventuales~~ y los desempleados (aprox. 50 %) los hombres son generalmente mantenidos por las mujeres y los niños.

El censo de población de 1970²⁾ dio los siguientes resultados estadísticos: aprox. el 20 % de los hombres mexicanos viven con 2-5 mujeres diferentes; aprox. 350 000 mujeres más que hombres declararon no estar casadas y aprox. 150 000 mujeres más que hombres vivir en unión libre, - en total significa que medio millón³⁾ más de mujeres que hombres se consideran a sí mismas unidas a un compañero⁴⁾. Asimismo 65 % más mujeres que hombres afirmaron vivir separadas en forma definitiva y 55 % más mujeres que hombres indicaron ser divorciadas.⁵⁾

El machismo mismo se encuentra subordinado al desarrollo de su país, desarrollo que en México se da en primera línea bajo el dictado de los intereses económicos norteamericanos y de Europa Occidental: El avance de artículos de consumo extranjeros y con ello también de normas y valores hasta los asentamientos humanos más aislados del país y el aumento de todas las características de un país "tercermundista" de cual abusa el "primer mundo" conducen en última instancia también a la pérdida u alejamiento de las propias técnicas de sobrevivencia y orientaciones de conducta tradicionales. Entre ellas se encuentran las expectativas recíprocas en el trato entre hombres y mujeres. Así desde fines de la 2a. guerra mundial podemos observar por ejemplo un relajamiento rápidamente creciente en las inhibiciones sexuales, tendencia que repercute en la convivencia entre hombre con varias mujeres en cuanto que los hombres cada vez tienen que ofrecer menos seguridad material y social a las mujeres para obtener el mismo grado de sumisión. Concretamente: En la capa social alta disminuye el número de segunda, tercera y subsecuentes familias bien atendidas a favor de más uniones con menos hijos cada una y menos atención. En la capa social media y entre los trabajadores no sólo se trata de amortiguar los crecientes problemas económicos de México a través de una progre-

1) Publicado en el cuaderno de mayo 1982 de la L'80 bajo el seudónimo de Julia Müller-Jost, habiendo sido efectuados cambios por la editorial.

2) Aún no se han realizado las evaluaciones correspondientes con el censo de 1980.

3) Con una población total de aprox. 70 millones, de los cuales 50 % tienen menos de 15 años.

4) La cifra estimada es del 100% según un grupo de investigadoras mexicanas, que estudian el tema actualmente.

5) Según una investigación inédita de Marta Lama.

siva apertura del mercado de trabajo para la fuerza de trabajo más barata de la mujer, sino que ésta, en su convivencia con el hombre compartido, tiene que contribuir más y más a su ingreso compartido. En la depauperizada población desempleada, sobre todo de los cinturones de miseria de las ciudades, donde no es posible encontrar un equilibrio material a los costos adicionales del macho a través de más familias, la transformación es preponderantemente social: progresiva disolución de la estructura familiar tradicional⁶⁾ debido a que el prestigio social del macho de barrio bajo requiere ~~mayor~~ mayor independencia de mujeres e hijos y de deslincar tanto sus responsabilidades materiales propias como las consecuencias de su convivencia con la mayor cantidad de mujeres sobre estas mujeres y los niños.

El grado de información de las mujeres sobre las relaciones secundarias de "sus" maridos, o en su caso su tolerancia conciente varía igualmente de acuerdo a la capa social a la que pertenecen: Por ejemplo es más probable que una secretaria ejecutiva, a la que su acudado jefe ha puesto casa chica, esté informada de que no es su mujer legal y oficial - si incluso no aparece en el directorio telefónico - mientras que su esposa tiene menos probabilidad de averiguar si es que tiene que compartir a su marido y con cuántas mujeres. En esto en caso de conflicto juega un papel importante el riesgo de pérdida de capital y prestigio - en tiempos de tranquilidad de por sí puede deducir de sus impuestos los gastos de ambas. En un pequeño empresario o un trabajador, por su incapacidad económica para cumplir con reclamación por daños y perjuicios alguna, es probable que mantenga a todas "sus" mujeres en la creencia de ser la única. En los cinturones de miseria el macho busca que su convivencia con varias mujeres sea precisamente de conocimiento público, es más probable que se mantengan en secreto las relaciones más serias.

El macho tiene sus propias normas de lenguaje y modos de comportamiento en una multiplicidad de formas diferenciada específicamente por capa social: frente a mujeres emplea desde el engaño y la discriminación, de la galantería hasta la promesa de matrimonio; frente a sus iguales hace uso de la obscenidad y un lenguaje más o menos velado y en clave. Al respecto es determinante la expresión que da el macho como respuesta cuando se pregunta por la cantidad de sus hijos: "¿En qué colonia?"

De igual manera la constante inseguridad de las mujeres acerca del grado de verdad en las palabras y de sinceridad en la actitud de "su" hombre ha conducido a una multiplicidad de reacciones característica: la intriga entre ellas, la tolerancia calculada pero también la resignación y depresión con una tendencia al autoengaño: empleando en cada caso el "espacio libre" que le queda pone en juego su honra y sus derechos.

Sin embargo en el transcurso de la historia mexicana desde la Conquista hasta hoy día el machismo fue ridiculizado en repetidas ocasiones tanto por mujeres en particular como de manera colectiva:

- Así, en época del gobierno de Carlos II, cuando la misma España se encontraba en plena parálisis y oscurantismo ideológico y cultural, Sor Juana Inés de la Cruz intentó cuestionar la totalidad del orden establecido en aquella época incluyendo la imagen del ser humano y del hombre a través de los medios a los que podía tener acceso una monja con las comodidades de su clase social: literatura, filosofía y teología.

- También mujeres jugaron un papel decisivo en los movimientos de liberación, entre ellas tenemos a la precursora de la Guerra de Independencia Josefa Ortiz de Domínguez "La Corregidora" (1809) así como a "La Adelita", "La Jesusita" y "La Valentina" (mujer de Pancho Villa) las cuales dieron su vida por su país como heroínas de la Revolución Mexicana (1910).

- Una de las más destacadas escritoras mexicanas del siglo veinte, la recientemente fallecida Rosario Castellanos, se dedicó preponderantemente a la cuestión de la mujer en todo el mundo y fue una de

6) En el ámbito de la población rural depauperizada de México, la estructura familiar se encuentra probablemente más intacto, debido a que se trata de comunidades con posibilidad de apreciación social.
7) En el original se emplea "slum-macho".

las pioneras de los movimientos feministas en México.

- A partir del movimiento estudiantil y de su sangrienta y efectiva represión en el año de 1968 surgió una serie de grupos de mujeres, principalmente en el ámbito académico, que llevan a cabo la organización, autoreflexión y reorientación entre sus propias filas. Asimismo intentan lograr las transformaciones correspondientes al interior de la izquierda, que hasta ahora se ha mostrado como una manifestación del "machismo-leninismo". Algunos de estos grupos de mujeres han empezado recientemente a buscar el contacto con la base.

A pesar de esto, mi impresión personal acerca de la situación de las mujeres en México es que, independientemente de los comienzos mencionados aún no podemos vislumbrar el fin de la discriminación de las mujeres, y que ésta sigue siendo fomentada sin dificultad el machismo y sus aliados. Estos aliados son:

- El culto a María, enquistado en una Iglesia Católica predominantemente conservadora y hasta reaccionaria.
- La influencia generalizada de los intereses económicos y financieros extranjeros y de intervenciones políticas, y, sobre todo,
- el lobo disfrazado de oveja del país, el partido del gobierno. Este, desde hace más de 50 años en el poder y llamándose significativamente "Partido Revolucionario Institucional", mantiene en la ignorancia al pueblo en cuanto a dónde buscar a su enemigo, con perfectas disimulaciones (la máscara revolucionaria al interior y al exterior).

Con esto mantiene la desorientación política del pueblo, desorientación que a través del equilibrio perfecto entre represión y concesión incluso disimulación de la existencia de la guardia blanca ilegal y de las cárceles políticas ⁸⁾ logra paralizar a la izquierda y alcanzar una desorganización política generalizada. Finalmente logra hasta mantener la apariencia de que el hombre pequeño tiene la culpa del descenso económico dejando que éste salde su cuenta, a través de una economía y una política corruptas de compadrazgo.

Una solución real a la cuestión de la mujer, a mi juicio, se encuentra estrechamente ligada a una alternativa política general, que ponga fin al saqueo y a la represión del pueblo mexicano.

II. Encuentro en un banco

Ciudad de México, las 9 horas. Interior de un banco, ventanillas, 40m de altura, arcos de ventanas polarizadas dan a los 14 carriles de un eje vial. Una alfombra gruesa absorbe suave música. Yo estoy esperando en la ventanilla de prestación de servicios que diariamente abre 2 horas. Una joven mexicana con el cabello aclarado, maquillaje claro y muy pintada es la que cobra cada vez. Después de atender a un cliente se dedica a su apariencia, delinear sus labios, limar sus largas uñas pintadas de violeta con pringuitas doradas, peinarse. Entre una cosa y otra toma café, habla por teléfono o platica con sus compañeros. Un empleado ya grande, gordo, pasa junto a la cajera y acaricia sus brazos y pelo. Cuando ella se levanta para seguirlo hacia su oficina, se nota que está embarazada. Automáticamente me pasa por la cabeza: posiblemente una de sus concubinas.

Aún faltan 10 min. hasta el cierre de la ventanilla. Atrás de mí no se ve fin a la cola de los que esperan. Adelante de mí todavía 3 personas. Empiezo a elucubrar cómo voy a reaccionar en esta ocasión si la cajera cierra antes de que yo haya podido pagar. ¿Suplicarle amablemente de que me atienda a pesar de que ya haya cerrado la ventanilla? ¿Subordinarme así a su arbitrariedad e incluso reforzarla? Ni pensarlo.- ¿Esperar una reacción de los demás? Los demás de la cola son exclusivamente sirvientas, secretarias menores, choferes, office-boys, tal vez estudiantes y gente pobre. Porque la gente con un poco de autoestima no realiza estos trámites ella misma. Todos son socialmente subordinados a la cajera, de ellos no puedo esperar apoyo. Siento que la ira se me sube por esta arbitraria minimización, que en ocasiones también me llegar al tocar pero a cuya merced están sobre

8) Hace algunas semanas fue entregada al presidente una lista con 5000 nombres de desaparecidos, sólo hay respuesta verbal a las peticiones de investigación y liberación.

todo los compatriotas de estos pequeños tiranos en todos los lugares de la vida administrada, en todos los lugares de contacto con su gobierno "revolucionario" y en estos recintos "controlados" de ejercicio del poder privado.

Parece insoslayable la ceguera de los pequeños burgueses mexicanos en cuanto al tutelaje y explotación que experimentan por parte del capital extranjero y sus aliados nacionales. Inquebrantado por la lucha de independencia y la Revolución el vicio de éstos parece erigirse y verse catapultado desde los hombres de su pueblo mismo para la venta de la propia cultura, de las tradiciones propias y del futuro nacional. Viven impacientemente en la constante esperanza del destino que les es forjado en la frontera olímpica del norte: en el papel de doblemente engañado, buscando la concesión de poder somprar a precio sobrevaluado los símbolos de status de segunda mano desechados por los dioses blancos. "Su servidor", "siempre su servidor", "siempre su seguro servidor".

Abajo de esto la mujer pequeño burguesa siempre ávida de ascenso. En ninguna parte en Latinoamérica las mujeres que se logran distinguir de alguna manera de los desposeídos de poder y propiedad son tan sometidas a la moda como en México. En ningún lado se canaliza tanta energía en la competencia entre mujeres ni se invierte tanto capital en los sentimientos de hostilidad. En concordancia, es el lugar donde más se defiende hipócritamente la "debilidad" de su sexo en público y a través de la publicidad, y donde la mujer más permite que se le funda inextricablemente con su imagen. Toda empresa pública o privada que se dé importancia dicta el grado de sumisión exigida en los estereotipos de anuncios de empleo: "Se busca secretaria con excelente presentación y buenas referencias". ¿Qué tipo de referencias? ¿Qué tipo de presentación? Ante todo de piel clara, polveada promesa de éxito material, semilla germinada del antiguo dominio blanco que se perpetúa en el racismo nacional. El que es moreno y aún así busca el ascenso, únicamente logra evitar los puntos malos para el prestigio de la empresa si él o ella es tan extraordinariamente bello y tan escrupulosamente elegante que por su exotismo podría dejarse ver en los generalizados anuncios publicitarios norteamericanos. De no ser así, es porque provienen de casa tan rica que su catalogación por color de piel sale sobrando.

EN ~~la~~ realidad ^{SE ENCUENTRA} una empleada morena en el banco, ~~su~~ ^{CORRESPONDE A LA REGIÓN DE ELECCIÓN} apariencia y estética adecuada, no hay porqué avergonzarse de ella ya que con cada movimiento de su cabeza su cabello perfectamente peinado con pistola encuadra sus hombros desnudos. Al igual que todas sus compañeras está vestida según dicta la elegancia de las casas de moda norteamericanas, de acuerdo a sus ingresos en Paris-Londres mexicana, Liverpool mexicana, Sears mexicana o Woolworth mexicana, en calidad descendiente. Su belleza le garantiza las mismas posibilidades de ascenso en el frente de los hombres: Ya sea primera esposa de un compañero igualmente en ascenso o en espera de la "casa chica" de un superior.

Faltan 5 min. hasta el cierre de ventanillas. Aún 2 servientas antes de mi turno, mujeres del campo o de los cinturones de miseria de la ciudad, su cabello negro brillante severamente peinado hacia atrás o en una gruesa trenza, marcada por su mandil de uniforme almidonado rosa o de cuadrillos amarillos con encaje, de manera que su aspecto sea agradable a sus patrones.

En este juego del ganador y el perdedor también para mí existe un rol, una alternativa: ya sea que me comporte de acuerdo a mi apariencia: en pantalones de mezclilla, blusa folclórica, sin maquillaje, con zapatos bajos, ni enchinada ni con manicure o pedicure, soy la imagen viva del único tipo gringo, que no ha de ser tratado con hipocresía selecta en un lugar como éste. Como tal se espera mi subordinación a las "ausas de fuerza mayor" y una rebeldía, según he tenido la experiencia, apenas se registraría, ahogándose en la música suave. Podría también poner la señorial cara de piedra de las mujeres ricas, independientemente de su nacionalidad o su atvendo: la cara en alto y amenazante inexorabilidad en la mirada. El seño fruncido sería enseguida interpretado: "O esto funciona al instante o algo va

nasar. Existe más de una con su apariencia, en espera de su puesto, que sí sabe cómo comportarse." Invariabilmente este desencadena presteza sumisa ya que la poca seguridad acumulada no se arriesga. Ni pensarle,

?Lo intentaré al estilo melodramático mexicano: Mis hijos solos en casa y lo peor, mi marido está por llegar, mi sirvienta está enferma y la comida aún no está lista? ?Inflar más el mismo salvavidas de autodestrucción de la sometida? ?Apoyarla en ello, hacer negocio con su propia subyugación y minimizarse cada vez más? Ni pensarle.

La cajera toma su café, la tercera taza.

Podría abordarla en plan de compañerismo, de mujer a mujer: "Quiero suplicarle que trabaje de manera que tengamos la oportunidad de pagar nuestras cuentas. No espero que se abruma con el trabajo, pero si espero su respeto hacia todos los que aquí esperamos." La experiencia me dica que muestra su reacción dominante de vencedora: hacer como que no escuchó, o en el mejor de los casos el notoriamente indiferente: "Permitame..." al que no sigue acción alguna, - o entiende el lenguaje dominante y "hace caso".

El gordo vuelve a aparecer, platica con algunos empleados, deja un papel por allí, una firma por allá y se dirige hacia la empleada mexicana, le acaricia el cabello que ella a su vez le acerca ~~CONVENCIENTEMENTE~~ y le dice algo al oído antes de retirarse nuevamente a su oficina. Ella se levanta y lo sigue, no sin antes arreglarse el cabello, pasando frente a la ventanilla de prestación de servicios. También ella está embarazada.

Termina el tiempo de servicio de la ventanilla. Las 2 sirvientas todavía están adelante de mí. Nuestra cajera aún habla por teléfono, ríe fuerte y con voz aguda, se trata de una película que le gustó.

Ira e impaciencia en mí. ?Porqué debo seguirle el juego? ?Qué tengo yo que ver con su película, su casa y sus amigos? ?Porqué me tortura con su farza de vida?

También en esta ocasión mi cólera es atenuada por una ola de objetividad: Naturalmente que participo en el juego y claro que tengo que ver con su mascarada. ^{Así} Todo extranjero que está aquí ya sea para enriquecerse o para enseñar a los ~~MEXICANOS~~, llámese empresario, turista, estudiante, científico, tan sólo 50000 alemanes viven bien en la Ciudad de México. "Sabelotodos" del "Primer Mundo" que quieren ante todo mostrarle al país "tercermundista" cómo hacer las cosas, o sólo buscan sacar provecho de ellos, bajo el manto subvencionado de "ayuda para el desarrollo" (ayuda para quién?). Casi exclusivamente producimos siervos, en el mejor de los casos oyentes.

?Y qué espero de la cajera? ?Que tenga la fuerza suficiente para sobreponerse a los dictados de los imperialistas de antaño y de ahora? ?Que se quite el maquillaje? ?Antes de que yo me quite el maquillaje de mi legitimación para inmiscuirme en su país, su pueblo? ?Que deje de tratar a sus compatriotas como se lo han mostrado mis compatriotas y sus aliados con sus ascendientes según eficaz receta ^{DE LAS PERLAS DE VIDRIO} que, adaptada flexiblemente a las normas del pensamiento y del lenguaje de cada época, aún funciona hoy, mejor que nunca, más sutil que nunca? ?Y porqué piense otra vez en su liberación en lugar de pensar en la mía propia?

Mi tensión tuvo que habersele transmitido. Sin dejar de hablar por teléfono extiende su mano y me invita con señas a entregarle mi cuenta haciendo caso omiso de las 2 sirvientas adelante de mí. Noto que he fruncido el ceño. ?Acaso había yo hecho la señal dominante inconcientemente? Nueve la cabeza negando en silencio, ella se pasa con la mano por el cabello.

Mientras sigue hablando una mirada, una seña con la cabeza dan a entender al moreno policía auxiliar que saque a la fila de los que están esperando diciéndoles como consuelo que se les atendería mañana- atrás de mí. Enseguida atiende a las 2 sirvientas, sin colgar el teléfono.

9) Cabe mencionar que la autora emplea aquí los términos "Hörige" y "Hörer", que literalmente traducidos significan siervo el uno y escucha u oyente el otro, tratándose en alemán de un juego de palabras con raíz común.